

POESÍA DE LA EDAD MEDIA EN BIBLIOTECAS PARTICULARES ESPAÑOLAS DEL SIGLO DE ORO (1600-1650)*

José María Díez BORQUE
Universidad Complutense de Madrid

1. INTRODUCCIÓN

Hace algún tiempo que viene interesándome el estudio de la presencia de la literatura en bibliotecas españolas del Siglo de Oro, en cuanto a la prosa de ficción, poesía y teatro. Resultado de ello son ya varias publicaciones que abordan el tema desde diversas perspectivas¹. Creo que es un camino importante para acercarse a la “realidad de verdad”, como decía Torres Naharro, en cuanto al peso de obras y escritores en la cultura de las bibliotecas, con todo lo que ello supone para la lectura, éxito y permanencias, coincidencias y diferencias entre el canon de excelencia construido por la historia de la literatura y el realmente operativo en el siglo. No se me oculta que los problemas son muchos: desde el propio valor de la muestra, siempre limitada, que se estudia, a las formas de comunicación de cada género literario independientemente del libro impreso, pasando por las no pocas dificultades de identificación de los miles de libros que entran en el cómputo, pero a todo esto voy a referirme más adelante. Con todo, creo que merece la pena recorrer este espinoso camino para aportar algún elemento a la difícil tarea de reconstruir y valorar el pasado, misión de la historia de la literatura.

Aun con todas las limitaciones y dificultades a que aludiré más adelante, me parece que es necesario conocer cómo estaba presente la literatura de la Edad Media en bibliotecas del siglo xvii, y algo pueden aportar a esta apasionante cuestión las páginas que siguen. Claro que ello puede y debe ser abordado desde perspectivas diversas: fuentes, influencias, citas, pero no es menor el interés de conocer la “presencia física” en las bibliotecas de autores y obras de siglos pasados, aun sin internarse, expresamente, en el abstruso bosque de la lectura, y como material para sumar a la variedad de posibilidades a la hora de valorar el peso del pasado en el presente.

* Este estudio se realiza dentro del proyecto I + D: *De la biblioteca particular al canon literario en los Siglos de Oro* (2009-07862) del que soy IP. Utilizo mis estudios sobre el tema, mencionados en 5. Bibliografía citada.

¹ Véase Díez Borque en 5. *Bibliografía citada*.

Utilizo aquí Edad Media en su alcance cronológico para acotar unos márgenes temporales, sin entrar para nada en aspectos teóricos que desbordan mis intenciones en estas páginas, pues obligaría a plantearse una multitud de cuestiones (prerrenacimiento, crisis de fin de siglo, humanismo, *trecento* italiano) para las que no dispongo de tiempo ni de espacio. Por otra parte, no se me oculta que la forma impresa es una parcela limitada de la comunicación literaria, no sólo medieval, sino también de los Siglos de Oro, habida cuenta del peso del manuscrito, la oralidad, la poesía en la calle, el océano de pliegos de cordel, el verso en el teatro, y, particularmente, en cuanto a la literatura medieval, además, la difusión antes de la imprenta y lo que está retuvo de tantos siglos de creación literaria. Aun con estas limitaciones y cautelas –y otras varias que iremos viendo– no deja de parecerme útil lo que desde esta perspectiva reducida de presencia en bibliotecas puede aportarse al conocimiento de la presencia de la literatura de la Edad Media en el Siglo de Oro español.

Tomo en consideración para el caso 65 bibliotecas particulares de los años 1600 a 1650, teniendo en cuenta la información que dan Chevalier, Laspéras, Dadson, Prieto, Bouza, Manso...², que incluyen distintas clases sociales y localidades. Creo que es una muestra amplia, aunque ésta sea discutible, claro, y que irá completándose con los trabajos del grupo I + D que dirijo y otros, en curso, de los que tengo constancia. En todo caso, diré que es un camino iniciado que deberá seguir, y cuyos resultados me parecen importantes para la historia de la literatura, como ya he indicado.

Como digo, en el conjunto de las bibliotecas estudiadas, hay un muestrario de poseedores de distintas clases sociales, lo que brinda un abanico de posibilidades:

Se toman en consideración bibliotecas de la nobleza (de aquí en adelante estos números remiten a 6. Relación de inventarios): 1; 9; 16; 21; 24; 32; 33; 35; 36; 42; 44; 48; 51; 55; 56; 57; 58; 61; 62); de cargos y autoridades (2; 8; 12; 23; 27; 29; 37; 43; 49; 50; 53; 54); gentes de hábitos (10; 18; 19; 22; 25; 26; 28; 40; 52; 59); profesiones liberales (7; 11; 13; 20; 31; 39; 45; 63) y “clases trabajadoras” (3; 4; 5; 6; 14; 15; 17; 34; 38; 41; 46; 47; 64), (no se ha podido identificar la clase social de las bibliotecas 30; 60; 65)³.

² Chevalier, 1976; Laspéras, 1980; Dadson, 1998; Infantes, Lopez y Botrel (eds.), 2003; Delgado, 2003; Prieto, 2004; Bouza, 2005; Manso Porto, 1996. No he podido tener en cuenta algunos estudios que he conocido después de mis investigaciones (Dadson, Weruaga, Martín Velasco, Montero Delgado-Ruiz Pérez, Lucía Megías, López Poza, Baker, etc.). No se me oculta la existencia de miles de inventarios y otros documentos, Lorenzo Pinar y Ferrero Ferrero, 2004, pp. 45-62: “más de 9500 inventarios *postmortem* y de segundas nupcias, almonedas, hijuelas, legítimas y partijas” (p. 45). Me consta la existencia de estudios en proceso sobre varias bibliotecas, como, por ejemplo, la del conde duque de Olivares y otros. Me atengo a las fuentes citadas.

³ Díez Borque, 2010 c, p. 11.

El número de libros que aparece en cada biblioteca es, obviamente, muy variable, como estudié en otro lugar:

A la luz de estos datos tenemos que el número de bibliotecas con menos de cien libros (36) son 61,01% del total (cuento 59 pues de seis no tenemos inventario completo); de cien a doscientos (9): 15,25% del total, y más de doscientos (14): 23,72% del total. Creo que estos datos se comentan por sí solos, pero quiero apuntar, respecto a la relación entre clase social y volumen e importancia de la biblioteca, que las bibliotecas que tienen hasta cien libros pertenecen a las distintas clases sociales que veíamos más arriba. Pero a partir de aquí encontramos a los distintos estamentos (nobleza, cargos, curas, profesiones liberales), pero no a las clases trabajadoras, excepto en la biblioteca del guantero Moreno (38), con 399 libros y en la del mercader Arnolfo (64) con 153 libros, que sorprenden, habida cuenta de la tónica general que hemos visto⁴.

Por otra parte, también es muy variable la presencia de la literatura en el conjunto de libros que aparece en cada una de las bibliotecas, lo que nos proporciona datos objetivos para valorar el peso de la poesía de la Edad Media en las bibliotecas del Siglo de Oro (1600-1650). Pero esto lo veremos en el apartado tres, al tratar de la cultura de la biblioteca en el Siglo de Oro.

Todavía quisiera referirme al problema de que he debido tener en cuenta miles de libros (registros) —en el conjunto— con no pocas dificultades, o imposibilidad de identificación, no sólo por la ausencia, en casos, en las fuentes de consulta al uso, sino por la forma de cita en los inventarios. Todo ello me obliga a tratar, aunque con brevedad, de las fuentes de información y sus problemas.

2. FUENTES DE INFORMACIÓN Y SUS PROBLEMAS

(Véase Díez Borque, 2010 c, pp. 19-23)

Muchos son los problemas, de todo tipo, que plantean las fuentes de información. Ya me hubiera gustado que fueran más rigurosas, detalladas, exactas, pero hay lo que hay, y con estos mimbres ha de fabricarse el cesto, como ya he dicho. En primer lugar, la tipología de fuentes es variada: inventarios *post mortem*, en vida, ventas, testamentos, segundas nupcias, almonedas hijuelas, partijas, etc., lo que afecta, claro, a las posibilidades informativas de las mismas⁵. Asumido esto, no es menos importante contar con lo que no está o no puede estar en estas fuentes

⁴ *Ibidem*, p. 30.

⁵ Dadson, 1998, pp. 14 y ss.; Lorenzo y Ferrero, 2004, pp. 45 y ss.; Infantes, 1997, pp. 281-292. Sobre las características del inventario, función, problemas metodológicos: Infantes, 1998, pp. 163-170; Pedraza, 1997, pp. 231-242 y 1999, pp. 137-158; Benassar, 1984, pp. 139-146, y los estudios citados en notas 2, 13 y 14.

documentales, en los inventarios, es decir el problema de las ausencias. Retengo literalmente lo que escribía en otra ocasión sobre ello:

El profesor Víctor Infantes ha hecho un útil y juicioso balance de los problemas que plantean los inventarios, atendiendo al tipo de bibliotecas, “tipología documental del propio inventario”, “clases estamentales” y número de libros, etc. Interesa aquí, sin entrar en cuestiones de lectura, como dije, su análisis de lo que no está en los inventarios, tanto libros prestados, sin valor, omitidos por varias razones, como “lo que no son libros”: relaciones de sucesos, almanques, calendarios, sermones, oraciones, pliegos sueltos... etc. Por su parte, Chevalier y Dadson abordan el problema, fundamentalmente, desde la relación inventario-lectura, en que, como he repetido, no entro aquí. Pero sí me interesa lo que apunta Dadson sobre que “un inventario no tiene por qué representar todos los libros que una persona ha poseído en su vida”, las ausencias de “libros de entretenimiento”, diferencias entre el elevado número de ediciones de una obra y lo que los inventarios reflejan, ausencias por mal estado del mucho uso, préstamos, desacuerdos entre el *status* del poseedor y sus libros, dificultad de extraer conclusiones por el reducido número de libros de algunas bibliotecas, etc.⁶

Por su parte, Lorenzo y Ferrero aluden a las “prácticas de préstamo, alquiler y empeño de libros”⁷, lo que afecta, claro, al significado e interpretación de lo inventariado. Y en este sentido Chevalier puntualiza que “la presencia de un libro en una casa no significa gran cosa, o mejor dicho puede significar varias cosas” y lo concreta, después, en la diferencia de lecturas de clérigos y letrados y lo que significan sus bibliotecas especializadas⁸. Pero no son menores los problemas de cuantificación, identificación y clasificación. Como señalan Lorenzo y Ferrero, a veces hay indicaciones como “mesa de libros”, “cajones de libros”, no se especifica el número de ejemplares, se dan relaciones incompletas, se da “una cifra monetaria global”⁹. En alguna ocasión se incluye bajo un mismo registro varios títulos (13; 18; 38; 51; etc.), varios volúmenes de un mismo título, se da número global sin especificar títulos, se anota “varios libros”, sin más. También se da el caso de volúmenes en que se encuadernan juntas varias obras. O en un mismo libro (por ejemplo, 18; 21; 26; 27, etc.) aparecen varios autores, por lo que se computan aquí como un solo libro, pero se tiene en cuenta a los distintos escritores a la hora de establecer proporciones. Por ello los problemas de libro-registro a que aludo.

⁶ Véase José M.^a Díez Borque, 2008 b, p. 191. Para las obras citadas: Infantes, 1997, pp. 281 y ss.; Chevalier, 1976, pp. 31-36 y 1997, pp. 14-24; Dadson, 1998, “Apéndice 2” y 2003. Son pertinentes los estudios citados en notas 2 y 5.

⁷ Lorenzo y Ferrero, 2004, p. 49; Chevalier, 1997.

⁸ Chevalier, ver nota anterior.

⁹ Lorenzo-Ferrero, 2004, pp. 47 y ss.

Hay marcadas diferencias en los inventarios en el modo de citar los libros. En aisladas ocasiones dan título, autor y año de edición. Frecuentemente, dan títulos sólo, autores sólo, indicaciones temáticas genéricas, precisiones sobre las características materiales del libro, títulos en forma aleatoria. Encontramos indicaciones como “un libro griego que no hay quien sepa qué libro es” (21, p. 3); “tres libros de mano antiguos” (31, p. 110); “un libro de mano que no tiene nombre ni autor” (21, p. 14). Todo esto dificulta la identificación, por lo que hay que agradecer el esfuerzo de algunos editores modernos de los inventarios para establecer, con los datos a mano, la obra de que se trata, siempre, claro, con un insalvable margen de error. Lorenzo y Ferrero enfatizan las dificultades de establecer la edición concreta de que se trata, por esta forma de citar por temas, lengua, estado de conservación, tipografía, alusiones genéricas, autor, incluso cuando se cita autor y título resumido¹⁰.

Una gran mayoría de los inventarios estudiados aquí no ofrecen clasificaciones temáticas, pero hay unos pocos casos en que sí lo hacen, lo que nos sitúa ante un apasionante problema cultural que merecería detenido estudio, para el que no hay espacio ni ocasión aquí. En todo caso, valga decir que la ordenación por temas que es toda clasificación ofrece datos impagables para la historia cultural del período en cuanto al modo de acotar y abarcar los saberes. Pero no es esto, como queda dicho, lo que aquí interesa, sino, una vez más, los problemas que estas clasificaciones presentan, que no son pocos, y llevan a confusión, a la hora de utilizarlas para *separar* la literatura en sus diversos géneros de otros tipos de libros (Historia, Derecho, Filosofía, Cosmografía, Matemáticas, Religión, Geografía, etc.).

Encontramos así, por ejemplo, obras literarias bajo el epígrafe “Historia romana” (26), “Diversos de Teología y Humanidad” (27), aunque pueden orientar clasificaciones del tipo “Letras humanas” (26 y 59), “Buenas letras” (63), etc. Pero el más cumplido testimonio de las dificultades que ofrecen las clasificaciones temáticas para aislar las obras literarias del conjunto de libros nos lo ofrecen los inventarios de dos bibliotecas singulares: la del conde de Gondomar y la de Felipe IV. Encontramos en ambas, junto a una gran variedad de temas, clasificaciones específicamente literarias, que parecería que acotan el terreno de la literatura y dentro de ella el de los distintos géneros, pues tal especificación se hace en ocasiones. Pero no siempre es así. Como mero testimonio orientativo valga decir que en la del conde de Gondomar, bajo el epígrafe “Libros de poesía en griego” se incluye el teatro de Aristófanes, Sófocles, Eurípides; en “Libros de poesía en latín” a Terencio, Séneca. En “Libros de poesía en español” aparece *Florando de Castilla*, la *Diana* de Montemayor, la segunda parte de Alonso Pérez, etc. En la de Felipe IV en

¹⁰ Lorenzo y Ferrero, 2004, pp. 54-55.

“Poetas latinos traducidos”: Plauto, Terencio; en “Poetas españoles”: *Cárcel de amor*, de de San Pedro, *Diana* de Montemayor, *Dorotea* y *Arcadia* de Lope de Vega, etc. Bouza analiza, cumplidamente, el significado, alcance y problemas de la clasificación por materias de la biblioteca de Felipe IV –allí remito– descubriéndonos, por ejemplo, “duplicaciones”, como en el caso de Barros, “practicidad” de la clasificación, ausencias, como en el caso de Herrera y Jáuregui, etc.; y Manso Porto apunta el problema de que las obras de algunos escritores “estuviesen encuadradas formando colecciones con poemas de otros autores”, incluso en obras en prosa¹¹. Esto recalca los problemas de las fuentes de información, como venimos viendo, y subraya la dificultad de que las menciones, proporciones, etc., alcancen un grado de exactitud, que es muy difícil de lograr. Por otra parte, el elevado número de libros incluidos en estos inventarios y la mención de obras muy complejas de identificar hacen difícil la separación genérica desde los criterios de la historia de la literatura, especialmente en el caso de las bibliotecas del conde de Gondomar (35) y Felipe IV (55). Por ello en estas dos “especiales” bibliotecas atiendo, en forma general, a los autores presentes en ellas, de distintos géneros literarios, pero no las cuento a la hora de establecer proporciones de libros en los distintos géneros literarios con respecto al número total de los que integran las bibliotecas. Por si fueran pocos, todavía hay otros problemas que plantean los inventarios, que enumero, siguiendo las puntualizaciones de Lorenzo y Ferrero: “representatividad social frente al conjunto poblacional”, “difícil establecer categorías socioprofesionales”, “visión fundamentalmente urbana del ámbito de la lectura o de la posesión de libros”, “distinguir qué libro de los inventarios masculinos o del matrimonio eran objeto de lectura de la mujer”, “no abarcaba todas las pertenencias”¹².

No todos los problemas enunciados hasta aquí afectan del mismo modo al objeto de esta investigación, pero parecía oportuno recoger estas cautelas, remitiendo a la “Introducción y explicación a la Relación de Inventarios” para problemas específicos del estudio que aquí se ofrece. Tras esta cura en salud, justa y necesaria, no estará de más decir que hay un importante volumen de datos ciertos sobre el significado de la presencia de literatura en bibliotecas particulares del Siglo de Oro, que cada lector podrá interpretar y utilizar según sus intereses, sin entrar yo aquí, pues no es mi propósito, en la valoración de una ya rica bibliografía sobre bibliotecas¹³, ni inter-

¹¹ Bouza, 2005, pp. 73 y ss.; 78 y 121. Manso, 1996, p. 55. Escribe Bouza “hay cuarenta y cinco obras que aparecen en más de una materia a pesar de tratarse de un único volumen” (p. 47).

¹² Lorenzo-Ferrero, 2004, pp. 46 y ss.

¹³ No puedo entrar aquí en la rica y extensa bibliografía sobre bibliotecas, porque desborda los límites y alcance de este estudio, pero quiero recordar, aunque sea en mera nómina, los trabajos, en distintos aspectos, de varios investigadores, que se suman a otros que citaré. Desde los de amplio alcance, cuestiones generales, historia, función, tipología, organización, escritura-lectura, etc., de Amado, Baratin, Bouza, Cátedra, Chartier, Escolar, Geal, Hernández

narme en los resbaladizos y peligrosos, por conjeturables, terrenos de la lectura¹⁴.

Sobra decir que los problemas hasta aquí enunciados varían según el tipo de fuentes y no son equivalentes para todas ellas, pero afectan, de forma importante, como se irá viendo, a los inventarios aquí utilizados.

No quiero pasar por alto que la presencia contrastada de literatura en las bibliotecas particulares podría ponerse en relación con los repertorios de obras impresas en el período, tiradas, estudios de imprentas en particular, pero esto, obviamente, nos llevaría a otros planteamientos. Sin embargo sí sería oportuno poner en relación inventarios de bibliotecas e inventarios de librerías. Me parece muy ilustrativo el camino que va de las obras atesoradas en las bibliotecas privadas a la obra a la venta en las librerías del siglo, contando con que los inventarios de librerías tienen problemas semejantes, aunque no iguales, a los inventarios de bibliotecas, como hemos visto hasta aquí. Pero esto ya no es un problema específico de las fuentes de información, que es lo que aquí estoy tratando, como de las características de las bibliotecas particulares en el período, sólo en cuanto a la posesión de literatura, pues, como queda dicho, no me interesa aquí el estudio de las bibliotecas en sí mismas.

Todavía he de aludir a algunos problemas particulares de las fuentes aquí utilizadas: en algún caso hay diferente grado de información de las 65 bibliotecas estudiadas, según el género. Por ello en poesía tengo en cuenta 60 bibliotecas, en novela, 63 y en teatro, 59. Por otra parte, en alguna aislada ocasión no ha sido posible precisar el número de libros que forman la biblioteca.

Recordaré, para que todo quede claro, que, a pesar de todos los problemas enunciados, utilizo, en general, el término libro (registro en la Relación de inventarios), aunque quizá hubiera sido más conveniente el de registro.

González, Huarte, Lopez (M), López Vidriero, Martínez Pereira, Millares, Solís..., a los de bibliotecas particulares: Dadson (varias), Entrambasaguas (Ramírez de Prado), Freitas (Marqués de Niza), Prieto (palacio de Pastrana)...; Barbier, Bouza, Chartier... (realeza, príncipe). Habría que sumar estudios sobre bibliotecas del clero de varios estudiosos: Burgos, Hevia, Vaquerizo; de mujeres: Cátedra, Guillaume-Alonso...; distintas áreas geográficas y ciudades: García Cárcel (Cataluña); Prieto (Madrid); Rojo (Valladolid); Sanz (Sevilla); Weruaga (Salamanca); etc. No he podido ver *Le bibliothéque private come paradigma bibliográfico*, 2008.

¹⁴ Varios de los estudios citados en notas anteriores, al tratar de las bibliotecas, se ocupan, también, de la lectura y su variada problemática. Como queda dicho, no entro aquí en estas cuestiones, pero no quiero dejar de citar, de nuevo en mera nómina, a varios investigadores que han hecho aportaciones en este campo, y a cuyos estudios puede acudir el lector interesado. Sumaré a los ya citados: Baranda, Bödeker, Capello, Carvallo, Castillo, Cayuela, Cerdá, Courcelles-Val Julián, Darnton, Frenk, Geal, Goulemot, Herpel, Ife, Jauralde, Le Flem, López, F., Manguel, Peña, Petrucci, Prieto, Salavert, Sanz Hermida, Simón, Texton... Por otra parte, de gran interés son algunos colectivos como *Livre et lecture en Espagne et en France sous l'Ancien Régime. Colloque de la Casa de Velázquez*, 1981; *De l'alphabetisation aux circuits du livre en Espagne, xvi^e et xvii^e siècles*, 1987; y los números monográficos de *Bulletin Hispanique: La culture des Elites Espagnoles à l'Epoque Moderne*, 1995; *Les livres des espagnols à l'Epoque Moderne*, 1997; *Lisantes et lecteurs en Espagne xvi^e-xix^e siècle*, 1998.

Varía, ciertamente, la ortografía de los inventarios, por lo que, en general, unifíco con criterios actuales para facilitar la comprensión.

3. LA CULTURA DE LA BIBLIOTECA EN EL SIGLO DE ORO Y LA POESÍA DE LA EDAD MEDIA

(Véase Díez Borque, 2010 c, pp. 25 y ss.)

Para valorar la presencia de la poesía de la Edad Media en las bibliotecas del Siglo de Oro es necesario detenerse, aún con la extremada brevedad aquí obligada, en la cultura de las bibliotecas, es decir en los libros que formaban esas bibliotecas acompañando a la poesía de la Edad Media. No me interesa aquí un estudio particular de las bibliotecas¹⁵, ni un análisis pormenorizado de lo que aparece en las aquí consideradas, pues, obviamente, desborda los límites e intenciones de estas páginas, pero sí me parece oportuno aludir, globalmente y generalizando, a los “temas” presentes en dichas bibliotecas, particularizando en cuanto a la proporción de libros literarios, lo que me parece útil y necesario. No se me oculta que sería muy revelador establecer proporciones de los distintos tipos de libros para acercarse al “imaginario cultural” de los poseedores de libros, es decir, a la *cultura de las bibliotecas* en términos cuantificables, pero dicho queda que no es del caso.

Vayamos al grano, aunque la cosecha sea parva. ¿Qué libros había en las bibliotecas, además de los literarios?, cuya proporción veremos después, ciñéndome a una muestra meramente sintomática, por grandes bloques, sin entrar en más detalles ni particularizaciones, ni en distinciones por clase social¹⁶.

El libro religioso ocupa un lugar muy destacado en todas las bibliotecas, con una gran variedad de posibilidades, lo que acota un horizonte mental bien definido: vidas de Santos, breviarios, sermones, horas, letanías, devocionarios, Evangelios, Biblia, Santa Teresa, Santo Tomás, Fray Luis de Granada, San Gregorio, San Jerónimo, San Agustín, Kempis..., etc.

Importante es la presencia de la historia (crónicas, anales, viajes); Derecho; libro práctico (caligrafía, cocina, labores); escritores latinos traducidos; libros de diversas ciencias (Medicina, Aritmética, Arquitectura, Geografía, Matemáticas, Agricultura, Política, Filosofía, Retórica, Gramática, Astronomía...).

Naturalmente, varían las proporciones, según las profesiones y clase social, y sería muy interesante un análisis en este sentido, que aquí, como he dicho, no es posible, pero es trabajo que me espera en un futuro próximo¹⁷.

Dando por supuestos los núcleos temáticos apuntados, particularizando en las bibliotecas con poesía de la Edad Media, daré algún

¹⁵ Véanse notas 13 y 14.

¹⁶ Véase Díez Borque, 2010 c, *passim*.

¹⁷ Véase *

ejemplo sintomático de los libros que rodeaban a los de dicha poesía. Así, gramáticas, retóricas, con presencia de Nebrija, encontramos en las bibliotecas (16; 44; 51...); libros de música (44); ciencias aplicadas (16; 20; 45; 64...); Filosofía (7). Las misceláneas, apotegmas, refranes, sin que falte, en ocasiones, la obra del mismo Erasmo, están presentes en varias de las bibliotecas aquí estudiadas (7; 16; 34; 38; 39; 51...); también Guevara (34; 38; 39; 51...); la literatura de emblemas (34; 39...) y, por supuesto y como dije, testimonios en variada proporción de los diversos núcleos temáticos señalados más arriba. Las clasificaciones temáticas de la época, que encontramos en varios inventarios (especialmente en los de las bibliotecas del conde de Gondomar (35) y rey Felipe IV (55), pero también en las del arcediano Castilla (26), inquisidor Salazar (53), nos proporcionan un instrumento muy valioso para acotar el horizonte mental de la cultura de las bibliotecas en el Siglo de Oro y, consecuentemente, el alcance de la literatura en ellas y, en particular, de la poesía de la Edad Media, que es lo que aquí interesa.

Es muy significativo el hecho de que en el conjunto de las bibliotecas estudiadas haya libros de poesía en 48 bibliotecas (80%, cuento 60), novela en 37 (58,73%, cuento 63) y teatro sólo en 23 (38,98%, cuento 59)¹⁸. Muestra la importancia de la poesía, a distancia de los otros géneros, lo que permite valorar, como haré después, el alcance y significado de la presencia de los libros de poesía de la Edad Media en las bibliotecas estudiadas. Pero hay que tener presente para dar un alcance real a estos datos la proporción del libro literario con respecto al conjunto de los que hay en cada biblioteca. Sin entrar en detalles, como hago en mi libro citado, adonde remito¹⁹, tenemos que un número elevado de bibliotecas tienen hasta el 10% de libros literarios (59,57% del total, cuento 47); solamente siete superan el 20% (14,89%). Muestra esto el reducido peso de la literatura en el conjunto o de las bibliotecas estudiadas, que incluía, como vimos, variados temas, aparte de lo específicamente literario.

Ciñéndonos a la poesía, que aquí interesa en particular, comprobamos que, aunque su presencia sea importante en cuanto al número de bibliotecas en que aparece, no lo es en cuanto al número de libros que integra cada biblioteca, pues, dejando aparte los casos muy especiales de las bibliotecas del conde de Gondomar (35), con más de 6.471 libros, y la del rey Felipe IV (55), con más de 2.000, tenemos que la presencia de libros de poesía es inferior al 9,1% en 35 bibliotecas (60,34%), en tres está entre el 9,1 y el 11%, en ocho supera el 11% y en dos supera el 20%, sin llegar al 25%²⁰.

En este marco general hay que situar las proporciones de la presencia de poesía de la Edad Media en las bibliotecas consideradas.

¹⁸ Véase Díez Borque, 2010c, pp. 35 y ss.

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ *Ibidem*, pp. 42 y ss. Aquí un estudio pormenorizado.

Aunque no se me oculta el cierto enojo de los datos numéricos, creo que son importantes para valorar el peso real de la poesía de la Edad Media en estas bibliotecas, más allá del valor y significado de los autores y obras, que veremos después.

En 35 bibliotecas de las 59 consideradas (de las 65, falta inventario completo de seis), no hay poesía de la Edad Media, en 35, es decir, un 59,32%, lo que significa que las 24 bibliotecas que sí tienen poesía de la Edad Media suponen un 40,67%. Creo que esto es ya un dato importante en cuanto al peso de la poesía de la Edad Media en el conjunto, pero todavía ha de ser matizado desde varias perspectivas: la proporción de libros de poesía medieval con respecto al número de libros que integran cada biblioteca, la proporción con respecto al número de libros de poesía y con respecto al número de libros literarios. Pero los datos de presencia-ausencia apuntados ya son de por sí muy significativos del peso real de la poesía de la Edad Media en las bibliotecas estudiadas del Siglo de Oro español (1600-1650). Y antes de entrar en el análisis de las proporciones anunciadas, no está de más recordar en términos globales, aunque esto va a ser mostrado a continuación teniendo presente el número de libros de cada biblioteca, de poesía en particular y de literatura en general, que en once bibliotecas (45,83%) sólo hay un libro de poesía de la Edad Media; en cinco, hay dos (20,83%); en cuatro hay tres (16,66%); en dos hay cuatro (8,33%); y sólo en dos (8,33%) (el caso especial del conde de Gondomar y del rey Felipe IV) hay un elevado número, pero hay que tener en cuenta las características de estas bibliotecas.

Veamos, primero, las proporciones de la poesía de la Edad Media en relación con el número de libros que hay en cada biblioteca (no cuento las 35 y las 55 razones señaladas). En ocho bibliotecas (36,36%) es inferior al 1% del total de libros de la biblioteca: 16 (0,54%); 18 (0,10%); 26 (0,23%); 31 (0,49%); 39 (0,35%); 51 (0,75%); 53 (0,54%); 63 (0,18%). Superan el 1%, hasta el 2% en nueve bibliotecas (40,90%): 7 (1,98%); 8 (1,11%); 20 (1,44%); 21 (1,06%); 36 (1,06%); 38 (1,01%); 44 (1,42%); 45 (1,11%); 54 (1,61%); 64 (1,30%). Del 2,1% hasta el 5%, en cuatro bibliotecas (18,18%): 9 (2,43%); 57 (2,98%); 34 (4,49%). Y en una biblioteca (4,54%) supera el 10%: 60 (11,11%).

Nos muestran estos datos, con todas las cautelas, y superado el enojo de los números, que en el grueso de las bibliotecas, un 77,26%, los libros de poesía de la Edad Media no superan el dos por ciento de los existentes en dichas bibliotecas. Creo que estas proporciones nos descubren el peso real de esta poesía, rodeada, como vimos, no sólo de literatura de los siglos XVI y XVII, sino de otros muchos temas, con presencia más significativa. Son datos con los que ha de contar la historia de la literatura. Esperable era que la importancia de la poesía de la Edad Media con respecto al número total de libros no fuera destacada, aunque sea en sí mismo un dato importante. Por ello

es necesario, ya en terrenos específicos de la literatura, conocer las proporciones de libros de poesía de la Edad Media con respecto a los libros de poesía en general existentes en las bibliotecas. Este campo acotado puede ser más importante para la historia de la literatura, según lo que aquí es pertinente.

Prescindiendo de las bibliotecas 35 y 55 por las razones apuntadas, tenemos que en cuatro bibliotecas (18,18%), la proporción de libros de poesía de la Edad Media, con respecto a los libros de poesía en General, está entre el 1% y el 10%: 8 (7,69%); 36 (10%); 39 (8,33%); 63 (3,12%). En nueve bibliotecas (40,90%), entre el 10,1% y el 20%: 16 (16,66%); 18 (12,50%); 21 (20%); 26 (16,66%); 31 (16,66%); 38 (11,76%); 44 (20%); 51 (15%); 64 (13,33%). En cinco bibliotecas (22,72%) entre el 20,1% y el 40%: 7 (37,50%); 20 (33,33%); 34 (25%); 45 (33,33%); 54 (33,33%). En cuatro bibliotecas (18,18%), hay el 50% y más: 9 (100%); 53 (50%); 57 (50%); 60 (100%).

Cómo era esperable, la proporción del 50% o mas es muy reducida (18,18%), pero destaca el hecho de que en un 40,40% de bibliotecas la presencia de poesía de la Edad Media está entre el 10,1% y el 20%, lo que todavía se acrecienta si contamos con que en 22,72% está entre 20,1% y el 40%. Me parecen significativas estas proporciones, más habida cuenta de que sólo en un 18,18% está entre el 1% y el 10%. Otra cosa es, como veremos después, la muy reducida nómina de autores y obras presentes.

Parecía oportuno, por fin, considerar la importancia de la poesía de la Edad Media en el marco general de la literatura (prosa de ficción, teatro, poesía).

Las proporciones de libros de poesía de la Edad Media con respecto al conjunto de libros de literatura de cada biblioteca (no incluyo la 35 y 55 por las razones apuntadas), son las siguientes: en 9 bibliotecas (40,90%) están entre el 1 y el 10%: 8 (6,25%); 18 (9,52%); 36 (8,33%); 38 (8,51%); 39 (5,88%); 54 (7,14%); 63 (2,38%); 64 (10%). En nueve bibliotecas (40,90%) entre el 10,1 y el 20%: 16 (12,50%); 20 (14,28%); 26 (12,50%); 45 (11,11%); 21 (15,38%); 31 (13,04%); 44 (15%); 51 (11,53%); 34 (11,11%). En cuatro bibliotecas (18,18%) entre el 20,1 y el 50%: 9 (50%); 53 (50%); 57 (40%); 7 (25%). En una biblioteca (4,54%) más del 50%: 60 (100%).

Nos muestran estos datos, prescindiendo de la comparación por géneros, épocas y lenguas, pero teniendo presente la mayor presencia de la poesía en general en relación con otros géneros, que la poesía de la Edad Media tiene un puesto relativamente importante en el conjunto de la literatura que había en las bibliotecas, pues en 77,26% está entre el 1% y el 20%, mientras que esta proporción es sólo superada en cinco bibliotecas (22,72%).

Cuando vayamos incorporando, en el marco de los trabajos del grupo de investigación, el estudio de más bibliotecas, será posible completar, contrastar, matizar estos datos numéricos –no poco

farragosos para el lector—, pero en sí mismos, aun teniendo en cuenta los alcances de la muestra, me parecen orientativos para valorar en qué medida estaba presente la poesía de la Edad Media en bibliotecas del Siglo de Oro. Pero momento es ya de internarse en terrenos más propios y transitables de la literatura.

4. AUTORES Y OBRAS DE POESÍA DE LA EDAD MEDIA

Tras este recorrido por el camino espinoso, y quizá no de largo alcance, de datos, llegamos a lo que quizá sea más importante: los autores y obras de poesía de la Edad Media en bibliotecas particulares españolas del Siglo de Oro (1600-1650).

Para enmarcar el peso y significado de la poesía de la Edad Media, me parece oportuno dar en primer lugar la relación, por orden de importancia, de los diez poetas —en general— que aparecen en la totalidad de las bibliotecas estudiadas (doy el número de bibliotecas en que aparecen y entre paréntesis el número de ejemplares):

- 1.º Virgilio: 21 (48)
- 2.º Ovidio: 20 (58)
- 3.º Petrarca: 16 (38)
- 4.º Mena: 13 (20) (incluyo *Glosas*)
 - Lucano: 13 (18)
- 5.º Ariosto: 12 (24)
 - Alciato: 12 (19)
- 6.º Horacio: 11 (23)
- 7.º Lope de Vega: 9 (30)
- 8.º Torquato Tasso: 8 (25)
 - Dante: 8 (14)
 - Boiardo: 8 (9) (8 + 1 en latín que cuento en poesía latina)
- 9.º Juvenal: 7 (14)
 - Garcilaso: 7 (12)
 - Padilla: 7 (10)
 - Ausiàs March: 7 (9)
 - Covarrubias: 7 (7)
- 10.º Homero: 6 (16)
 - Marcial: 6 (9)
 - Prudencio: 6 (8)
 - Barros: 6 (7)

Comprobamos que el peso de la poesía clásica —con Virgilio y Ovidio en los dos primeros lugares, pero todavía con poetas latinos en los puestos cuarto, sexto, noveno y décimo— es indiscutible, y creo que son datos muy reveladores. A la vez, es importante comprobar que poetas italianos ocupan un lugar destacado en este “canon de excelencia” de las bibliotecas del Siglo de Oro estudiadas: Petrarca ocupa el

destacado puesto tercero, pero todavía encontramos a poetas italianos en este grupo selecto de los diez en los puestos quinto y octavo.

Respecto a la poesía española, es muy significativa –pero esto lo comentaré después– la presencia de un poeta del siglo quince en lugar tan destacado como el cuarto y todavía otro poeta de la Edad Media, Ausiàs March, en el puesto noveno, acompañado de poetas tan importantes del propio Siglo de Oro como Garcilaso, y de otros de menor calado como Padilla y Covarrubias. Y no deja de ser muy significativo que un Lope de Vega no aparezca hasta el lugar séptimo en bibliotecas particulares de su siglo de esplendor. El peso de la poesía latina e italiana es indiscutible y, creo, que hay que tener esto muy presente para entender y valorar la presencia de la poesía de la Edad Media en estas bibliotecas, como vamos a ver²¹.

Antes de entrar en la poesía de la Edad Media, quiero referirme, con brevedad, y de modo sintomático, pues no es objeto de estudio aquí, a la aparición de “prosa literaria” en estas bibliotecas. Hay una presencia muy destacada y significativa de *La Celestina* (10 bibliotecas, 7; 14; 30; 34; 38; 43; 46; 51; 54; 55), menos de Boccaccio (cuatro bibliotecas, 16; 35; 51; 55) e irrelevante de otras obras: *Conde Lucanor* (2 bibliotecas, 55; 63); *Arcipreste de Talavera* (2 bibliotecas, ¿38?; 52); *Cárcel de amor* (una biblioteca, 55), cabría sumar el *Cifar* (35) y, posiblemente, alguna obra artúrica de origen francés, en que no entro aquí. Y en cuanto a teatro, sólo cabría citar a Enzina, que veremos después.

Y llegamos, por fin, a la poesía de la Edad Media en las bibliotecas estudiadas. Tras los datos numéricos, fríos y, en cierto modo, enojosos, es el momento ya de referirse a obras y autores, es decir, a la creación literaria, más allá de la cuantificación. Tenemos el siguiente cuadro de excelencia, por orden de importancia y contando aquí con todos los poetas de la Edad Media que aparecen (doy el número de bibliotecas en que están presentes y entre paréntesis el número de ejemplares):

- 1.º Petrarca: 14 (35)
- 2.º Mena: 13 (20) (incluyo *Glosas*)
- 3.º Dante: 9 (13)
- 4.º Ausiàs March: 7 (7)
- 5.º Romanceros: 5 (11)
- López de Mendoza: 5 (10) (incluyo *Glosas*)
- 6.º Jorge Manrique: 3 (4)
- 7.º Enzina: 2 (2)
- Cancionero General*, Hernando del Castillo: 2 (¿3?)
- 8.º García de Resalde: 1 (¿2?)
- Pérez de Guzmán: 1 (1)
- (puede que haya alguno entre los dudosos sin identificar)

²¹ Véase para todo esto Díez Borque c, pp. 45 y ss.

Y a esto se limita la poesía de la Edad Media en estas bibliotecas, es decir, a ocho presencias. El dato se comenta por sí solo, aun contando con todas las limitaciones a que he venido aludiendo, articulado con las proporciones que veíamos más arriba. En todo caso, interesa valorar lo que hay en lugar de una nómina de ausencias, que nos llevaría a otros terrenos que no puedo transitar aquí.

El hecho contundente y revelador es que dos poetas italianos de la altura de Petrarca (1304-1374) y Dante (1265-1321) ocupan los puestos primero y tercero con su presencia en 14 y 9 bibliotecas, lo que es coherente, además, con lo que veíamos más arriba en cuanto a la totalidad de poetas en las bibliotecas estudiadas. Cae fuera de mis intenciones aquí valorar las características culturales y literarias de estos poetas italianos, pero puede que haya un grado de coherencia con el peso en estas bibliotecas de los poetas del siglo quince, y Enzina, con un papel muy relevante y a distancia de Juan de Mena.

Los tres grandes poetas del siglo quince, Mena, Santillana y Manrique, además de Enzina, aparecen en las bibliotecas. Pero hay que destacar la importante presencia de Juan de Mena, casi a la altura de Petrarca, frente a Santillana (5.º, 5 bibliotecas, 10 ejemplares) y Jorge Manrique (6.º, 3 bibliotecas, 4 ejemplares); Enzina, por su parte, está en dos bibliotecas con dos ejemplares. Creo que hay que prestar gran atención a este privilegiado puesto en las bibliotecas de Juan de Mena –no olvidemos que en la totalidad de poesía presente las bibliotecas ocupa un cuarto lugar, después de Virgilio, Ovidio y Petrarca y a la altura de Lucano (prestigio del mundo clásico y de Petrarca). El papel relevante de Juan de Mena en el xvii, a años de distancia, a tenor de los datos apuntados, creo que es un aspecto destacable que ha de tener en cuenta la historia de la literatura, a la que le cumple analizar la razón de este “prestigio”, complementado con el análisis de fuentes e influencia en los escritores del Siglo de Oro. En este sentido, destaca el hecho de que Mena aparezca en trece bibliotecas, frente a un poeta de la talla del marqués de Santillana, en cinco bibliotecas, y de Jorge Manrique, tan valorado hoy en el canon de excelencia, sólo en tres. Todo esto obliga, cuando menos, a que la “diacronía de la lectura” forme parte de los objetivos de la historia de la literatura y del canon de excelencia construido. Por otra parte, la abundantísima poesía de cancioneros –claro que hay que tener presente lo que se imprimió– la encontramos testimoniada por García de Resende (una biblioteca, ¿2? ejemplares, y quizá el *Cancionero portugués* (57)) y por el *Cancionero General* de Hernando del Castillo, presente en dos bibliotecas (¿3? ejemplares), y nada más.

Quizá sea coherente también con lo que venimos viendo que un poeta como Ausiàs March (1397-1459) aparezca en siete bibliotecas, 7 ejemplares, ocupando el 4.º lugar, por encima de Santillana y Jorge Manrique (no olvidemos que en el conjunto total de la poesía ocupaba un 9.º lugar a la altura de Juvenal y Garcilaso y próximo a

Tasso y Dante). La incitante pregunta es ¿por qué este peso de Ausiàs March?, no por menor altura de su poesía, sino en comparación con otros poetas del “canon de excelencia”, como hemos visto.

Particular dificultad plantea la presencia de romanceros en las bibliotecas, en cuanto a la delicada cuestión de romancero viejo –romancero nuevo y la pervivencia oral. Es cuestión de la que no puedo ocuparme aquí y, en todo caso, habría que analizar romancero a romancero, lo que obviamente, desborda, por completo, mis posibilidades aquí, pero no podemos olvidar la importancia del romance en la Edad Media. Con todas estas cautelas, sólo diré que romanceros aparecen en cinco bibliotecas, con el elevado número de once ejemplares (prescindiendo de algunos que no son propiamente colección). Con esto comprobamos la presencia en el XVII de tan importante manifestación de la literatura española, sin entrar, claro, en su utilización en el teatro, recreación por varios poetas, glosas, etc. Me parece significativa esta convivencia, en lugar destacado, de la elevada poesía de un Petrarca, Mena, Dante, Ausiàs, con la poesía de amplia vertiente popular del romancero, con todas las matizaciones claro.

Y a esto se reduce la presencia de la poesía de la Edad Media en las 65 bibliotecas estudiadas. Sobre los silencios, ausencias, significado de lo que sí está, juzgue el lector avisado, pero, en todo caso, pueden ser datos útiles para acercarnos a la “realidad de verdad” (Torres Naharro) con la que tiene obligación de contar la historia de la literatura. Puede que entre los dudosos o no identificados (véase 6. Relación de inventarios) haya algo más, pero no alteraría en sustancia lo visto hasta aquí.

5. BIBLIOGRAFÍA CITADA

(No entro en la bibliografía específica sobre las bibliotecas aquí analizadas)

- BENNASSAR, B., (1984). “Los inventarios *post-mortem* y la historia de las mentalidades”, en *La documentación notarial y la historia: Actas del II Coloquio de Metodología Histórica Aplicada*, Santiago, Colegios Notariales, Universidad, pp. 139-146.
- BOUZA, F., (2005). *El libro y el cetro. La biblioteca de Felipe IV en la Torre Alta del Alcázar de Madrid*, Salamanca, IHL y L.
- CHEVALIER, M., (1976). “Inventarios de bibliotecas particulares”, en *Lectura y lectores en la España de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Turner, 1976, pp. 31-36.
- (1997), “Lecturas y lectores..., veinte años después”, *BHi*, 99,1, pp. 14-24.
- DADSON, T. J., (1998). *Libros, lectores y lecturas*, Madrid, Arco/Libros.
- (2003). “Las bibliotecas particulares en el Siglo de Oro”, en *Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914*, V. INFANTES, F. LÓPEZ, J. BOTREL (eds.), Madrid, Fundación G. Sánchez Ruipérez, pp. 123-132.

- De l'alphabetisation aux circuits du livre en Espagne, XVI^e et XVII^e siècles*, (1987), Paris, CNRS.
- DELGADO, J., (2003). "Los catálogos de librerías y editores", en *Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914*, V. INFANTES, F. LÓPEZ, J. BOTREL (eds.), Madrid, Fundación G. Sánchez Ruipérez, pp. 787-820.
- DÍEZ BORQUE, J. M., (2007a). "Novelas en bibliotecas españolas del Siglo de Oro (1600-1650): (III): Picaresca", en *Estudios para Maria Idalina Resina, Maria Lucília Pires, Maria Vitalina Leal de Matos*, I. ALMEIDA, M. I. ROCHETA, T. AMADO (eds.), Lisboa, Universidad, pp. 537-567.
- (2007b). "Bibliotecas y novela en el Siglo de Oro", *Hispanic Review*, 75/2, pp. 181-203.
- (2008a). "Novela en bibliotecas españolas del Siglo de Oro (1600-1650): (II): Pastoril", en *Arkadien in den romanischen Literaturen. Zu Ehren von Sebastian Neumeister zum 70 Geburtstag*, R. FRIEDLEIN, G. POPPENBERG, A. VOLMER (eds.), Heidelberg, Universitäts-verlag-Winter, pp. 189-213.
- (2008b). "Novelas a la venta en librerías españolas del Siglo de Oro (1600-1650)", *BHi*, 110,1, pp. 91-109.
- (2009a). "Libros de teatro en bibliotecas particulares del siglo XVII", en *En buena compañía: estudios en honor de Luciano García Lorenzo*, J. ÁLVAREZ BARRIENTOS, O. CORNAGO, A. MADRONAL, C. MENÉNDEZ ONRUBIA (eds.), Madrid, CSIC, pp. 225-236.
- (2009b). "Ocios de la nobleza española: libros de teatro en sus bibliotecas (1600-1650)", *El sabio y el ocio. Homenaje a Ch. Strosetzki*, M. BAXMEYER, M. PETERS, U. SCHAUB (eds.), Tübingen, Gunter Narr Verlag, pp. 325-338.
- (2009c). "Libros de teatro en bibliotecas de clases trabajadoras españolas (1600-1650)", en *De Cervantes a Calderón: estudios sobre la literatura y el teatro español del Siglo de Oro. Homenaje al profesor Kazimierz Sabik*, K. KUMOR (ed.), Varsovia, Universidad de Varsovia, pp. 325-338.
- (2010a). "Libros de poesía en bibliotecas del Siglo de Oro (1600-1650)", *Revista de Filología Española*, XC, 1, pp. 107-136.
- (2010b). "Literatura en bibliotecas de 'clases trabajadoras' (1600-1650)", *Cultura oral, visual y escrita en la España de los Siglos de Oro*, (dir.) J. M. DÍEZ BORQUE, I. OSUNA, E. LLERGO (eds.), Madrid, Visor, pp. 243-269.
- (2010c). *Literatura (novela, poesía, teatro) en bibliotecas particulares del Siglo de Oro español (1600-1650)*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana Vervuert.
- (2011a). "Novelas en bibliotecas particulares del Siglo de Oro (1600-1650) (I): caballerías y géneros afines", en *Ogni onda si rinnova. Studi di ispanistica offerti a Giovanni Caravaggi*, A. BALDISSERA, G. MAZZOCCHI, P. PINTACUDA (eds.), Pavia, Ibis, pp. 555-576.
- (2011b). "Literatura en bibliotecas de autoridades y cargos públicos españoles en el siglo XVII (1600-1650)", en *Poder y saber. Bibliotecas en la época del conde-duque de Olivares*, O. NOBLE, J. ROE, J. LAWRENCE (eds.), Madrid, CEEH, pp. 439-453.

- INFANTES, V., LÓPEZ, F., BOTREL, J. (2003). (eds.), "Bibliografía: primera parte", en *Historia de la edición y de la lectura en España 1472-1914*, Madrid, Fundación G. Sánchez Ruipérez, pp. 787-820.
- INFANTES, V., (1997), "Las ausencias en los inventarios de libros y de bibliotecas", *BHi*, 99/1, pp. 281-292.
- (1998). "La memoria de la biblioteca: el inventario", en *El escritor en el Siglo de Oro. Prácticas y representaciones*, dir. por P.M. CÁTEDRA, A. REDONDO, M. L. LÓPEZ-VIDRIERO, J. GUIJARRO (ed.), Salamanca, pp. 163-170.
- LASPÉRAS, J.M. (1980). "Chronique du livre espagnol. Inventaire de bibliothèques et documents de librairie dans le monde hispanique aux XVI^e, XVII^e siècles", en *Revue Française d'Histoire du Livre*, XXVIII, pp. 535-557.
- (1981). *Libre et lecture en Espagne et en France sous l'Ancien Régime*, Paris, A.D.P.F.
- (1995). *La culture des élites espagnoles à l'Époque Moderne*, *BHi*, 97/1.
- (1997). *Les livres des espagnols à l'Epoque Moderne*, *BHi*, 99.
- (1998). *Lisantes et lecteurs en Espagne XV^e-XIX^e siècle*, *BHi*, 100/2.
- (2008). *Le biblioteche private come paradigma bibliografico*, Roma, Bulzoni.
- LORENZO, F. J. y FERRERO, F. (2004). "Fuentes locales para el estudio del libro y de la lectura en Castilla en el siglo XVII: problemas y perspectivas de trabajo", *Signo*, 13, pp. 45-62.
- MANSO, C. (1996). *Don Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar (1567-1626). Erudito, mecenas y bibliófilo*, Xunta de Galicia.
- PEDRAZA, M. J. (1997). "Los estudios sobre inventarios y catálogos de bibliotecas en Aragón en la Edad Moderna", *BHi*, 99/1, pp. 231-242.
- (1999). "Lector, lecturas, bibliotecas...: El inventario como fuente para su investigación literaria", *Anales de documentación*, 2, pp. 137-158.
- PRIETO, J. M. (2004). *Lectura y lectores. La cultura del impreso en el Madrid del Siglo de Oro (1550-1650)*, Mérida, ERE.

6. RELACIÓN DE INVENTARIOS

(Véase Díez Borque, 2010 c, pp. 97 y ss.)

Ya me he referido en el apartado 2 a los problemas generales de las fuentes de información (y allí remito), pero conviene ahora hacer algunas puntualizaciones concretas antes de pasar a la Relación de Inventarios, con los libros de poesía en cada uno de ellos.

Sólo doy autor (apellido, excepto cuando plantea dudas), título cuando no se ha identificado al autor y obra entre paréntesis cuando hay duda, y entre interrogaciones cuando puede haber más obras con ese título, utilizando, en general, las identificaciones que proponen los editores de los inventarios. No hago distinción entre lengua original y traducción, y no incluyo aquí cuando el original es en prosa. De cada autor doy el número de veces que aparece su obra en cada biblioteca,

entre paréntesis. En los inventarios 35 (conde de Gondomar) y 55 (Felipe IV) sigo los epígrafes de las clasificaciones, pero sitúo en su lugar, en general, según la lengua original, aunque aparezcan en otro apartado; indico con asterisco las dudas. Por los miles de libros que aparecen en estas dos bibliotecas, problemas de clasificación e identificación..., ha podido producirse, a pesar de las varias revisiones, alguna ausencia, duplicidad o error, que lamento, aunque no afecten al sentido y conclusiones del estudio. No tomo en consideración, en el conjunto, salmos, letanías, canciones litúrgicas, libros de música, ni cuando de un autor sólo se mencionan “obras”, como en Covarrubias, Policiano, Ateneo, Orozco, etc. Excluyo, por problemas de identificación y adscripción genérica, una serie de autores y obras (indico título cuando no figura el autor): Coloma (4). *Silva de varios autores; Floresta española* (6). Álvarez (7). Saldaña; Camilo (8). Baptista; Tintelman; Soria; Ioachim; *Virgilio sobre Antonio de Nebrija* (18). Hermosilla; *El Pelayo; Fábula de Adonis; Lucrecia Morena* (21). *Biblioteca hispánica*; Picrio (25). *La historia troyana; Silva nupcial* (29). Ojea (30). Oviedo de Anguilano; Laçon; Olivia de Saucó; Galiçio (31). *Tirses y Tirseo*; Guzmán; *Diálogos de amor de Dorida* (34). Pasquino (36). Velázquez; Mártires; Villava; Álvarez; Vega; *Historia de San Isidro*; Pérez de Herrera (38). Hernández Blasco; Alexio Piamonte (41). Céspedes; *Historia del rey don Rodrigo; Milagros de Nuestra Señora; Las nueve peñas* (43). Padilla (45). Zamora (46). *Fábula pastoril; Arte del Antonio; Discreción del teatro del cielo* (48). *Tragedia de Europa*; Miranda; *Mayante de la muerte de Orlando; Orfeo en griego; Fábulas del Pronario; Prólogo de la primera epístola de Ovidio; Pelea de Acteón y Hércules*; Petrarca espiritual (51). Matheo; Villalba (54). *Fiestas de Lerma* (56). Poggio florentino (59). *Poliantea*; Sidorio Apolinar; Ortelio; Erci Puteani; Pontano; Filostrato; Mateo; Céspedes; Ateneo; Espinosa; Hermani Hugon (63). Bocalini (64).

Hay que tener muy presente todo lo que se dice en el apartado 2, en particular lo que concierne a título –libro– registro. Cuando un título son varios volúmenes se cuenta como uno y cuando en un mismo volumen aparece la obra de varios poetas se computan individualmente. Pero, además, a la hora de indicar el número de libros en cada biblioteca (excepto en alguna ocasión en que no ha sido posible) hay que tener muy presente todo lo que se dice en el mencionado apartado. No recojo la bibliografía específica sobre las bibliotecas estudiadas.

RELACIÓN

- 1 (1602) –“Brianda de la Cerda y Sarmiento. Duquesa de Béjar”, Dadson, Trevor J., *Libros, lectores y lecturas*, Madrid, Arco/Libros, 1998, pp. 424-431.

-58 registros: Virgilio, Ovidio, Lucano.

- 2 (1602) –“El gusto por la historia: la biblioteca de don Álvaro de Córdoba (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas y lectores. La cultura del impreso en el Madrid del Siglo de Oro (1550-1650)*, Mérida, ERE, 2004, II, pp. 69-73.
-27 registros.
- 3 (1602) –“Disociación entre lecturas y actividad laboral. Magno Lucenberg, agente de negocios de los Fúcares, (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 315-318.
-24 registros: Virgilio, Ercilla.
- 4 (1602) –“Lecturas tradicionales en la biblioteca de Pedro García Carrero, cerero (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 382-386.
-36 registros.
- 5 (1603) –“El platero Juan de Arfe y Villagarcía y el inventario de sus bienes”, Barrio Moya, J. L., *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 19 (1982), pp. 30-31.
-23 registros: Ovidio (2).
- 6 (1604) –“Dos Antonios de Segura y la librería de Antonio de Sigura”, As-trana Marín, Luis, *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes (...)*, Madrid, Instituto Editorial Reus, 1958, VII, pp. 792-793.
-54 registros: Lope de Vega; Garcilaso de la Vega; Ovidio (4); Alciato; Virgilio; Guajardo; B. Tasso.
- 7 (1604) –“Alonso de Barros (1604)”, Dadson, Trevor J., *Libros*, pp. 369-383.
-151 registros: Petrarca (3); Pérez de Guzmán; *Libro de los cuatro cantos* (Fuentes); *Glosa sobre las Trescientas de Juan de Mena*; Silvestre; Ovidio; Virgilio; Lucano.
- 8 (1604) –“Los libros de Bernardino de Mendoza (1540 [41]-1604)”, Laspéras, Jean-Michel. *Bulletin Hispanique*, 99, 1997, pp. 25-39.
-87 + 3 registros: Virgilio (2); Lucano (2); Marcial (2); *Obras y hazañas de Bernardo del Carpio* (¿Valbuena o Alonso?); Horacio; *Illustrium poetarum*; *Poemata Sacra*; Romanceros (2); *Romances nuevos* (Flores); T. Tasso; Poetas griegos en latín; *Caballero determinado*; Aldana.
- 9 (1605) –“Antonia de Ulloa, condesa de Salinas (1605)”, Dadson, Trevor J., *Libros*, pp. 431-436.
-41 registros: Romances.
- 10 (1607) –“La biblioteca del canónigo zaragozano Pedro Arguedes” (A. Borrás Feliú, “Fundación del Colegio de la Compañía de Jesús en Huesca [1595-1625]”), *Hispania Sacra*, XXXII, 1980, pp. 59-87.
-No da inventario.

- 11 (1607) –“El pintor Luis de Carvajal y el inventario de sus bienes”, Barrio Moya, J. L., *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 48, 1982, pp. 414-420.
-11 + 25 registros.
- 12 (1609) –“Libros e instrumentos de música en inventarios post-mortem del Siglo de Oro español: el caso de don Juan de Borja (1607)”, Dadson, Trevor J., *Pliegos de Bibliofilia*, 14 (2.º trimestre 2001), pp. 3-18.
-34 registros (Varios incluyen varios libros).
- 13 (1609) –“Libros y libreros en Murcia según los protocolos del siglo xvii”, [Pedro Monte, abogado], Pascual Martínez, Lope (de), en *El libro antiguo español*, II, ed. M. L. López Vidriero-P. M. Cátedra, U. Salamanca – BNM –SEHL, 1992, pp. 163-175.
-16 registros (Para varios cuerpos y uno colectivo).
- 14 (1609) –“Una biblioteca fuertemente secularizada: la de Alonso Carrión, platero de oro (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 375-380.
-54 registros: Marcial; Lucano; Fuentes; Alciato (2); Virgilio; Ovidio (2); Rufo; Horacio; *Flores poetarum*; Micael poeta, Juvenal.
- 15 (1609) –“La biblioteca del bordador Daniel Rutierier (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 380-382.
-19 registros: Covarrubias; Aníbal Caro.
- 16 (1610) –“Francisco Arias Dávila y Bobadilla, IV conde de Puñonrostro (1610)”, Dadson, Trevor J., *Libros*, pp. 342-357.
-182 registros: Ariosto; *Ger[oni]mo Savorgano en italiano*; Alciato; *Reglas de milicia en verso y romance*; Lucano; Petrarca.
- 17 (1611) –“Los libros de Bernardino de Villafranca, platero de oro (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 430-434.
-43 registros.
- 18 (1611) –“El inventario de las bibliotecas de San Juan de Ribera en 1611”, Cárcel, Vicente, *Analecta Sacra Tarraconensia*, XXXIX, 1966, pp. 319-379.
-1990 registros (en alguno, varios): Covarrubias; Ausiàs March; Home-ro (2); Virgilio (2); Octavianum Mirandulam; *Poete cristiani*; Alciato; *Carmina Salmoni Marciani*; Lucano; Horacio; Petrarca; Orozco; *Epi-gramatum graecorum*; Valerio Flaco; Catulo-Libulli-Propercio; Iacobi Fero.
- 19 (1612) –“La librería de Oliverio Danes, capellán de Felipe III (1612)”, Barrio Moya, J. L., *Cuadernos de Bibliofilia*, 14, 1987, pp. 63-68.
-51 registros: Virgilio.

- 20 (1613) –“La librería del arquitecto Juan Gómez de Mora” (“Documentos para la biografía de Juan Gómez de Mora”), Agulló y Cobo, M., *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 9, 1973, pp. 64-66.
-69 registros: Virgilio; Heroni Alexandrino (4); Romancero.
- 21 (1608, inventario; 1613 muerte) –“La biblioteca manuscrita del condestable Juan Fernández de Velasco (+1613)”, Andrés, Gregorio de, *Cuadernos bibliográficos*, 40, 1980, pp. 5-22.
-194 registros: Petrarca (4); Ovidio; Horacio; *Carmina ad diversos*; Dante (3); Versos en lengua portuguesa; Virgilio; Frebuno; Catulo-Propercio-Tibulo; Prudencio.
- 22 (1614) –“La biblioteca del arzobispo Hernando Arias de Ugarte: bagaje intelectual de un prelado criollo (1614)”, Hampe-Martínez, T., *Thesaurus*, 42, 1987, pp. 337-361.
-417 registros: Lope.
- 23 (1616) –“Licenciado Pérez de Aracil, del Consejo del Rey” (“Obras de Cervantes en bibliotecas del siglo XVII y su tasación”), Astrana Marín, Luis, *Vida*, pp. 794.
-No da inventario completo. *Viaje del Parnaso* (Cervantes).
- 24 (1616) –“Ana Piñeiro Manrique, III Condesa de Puñonrostro (1589-1616)”, Dadson, Trevor J., *Libros*, pp. 438-450.
-126 registros (Incluye dote, 1589, e inventario, 1616).
- 25 (1616) –“La librería del obispo José González Díaz de Villalobos”, Barrio Moya, J. L., *Hispania Sacra*, XLIII, 87, 1991, pp. 329-341.
-c. 183 registros (varios tomos).
- 26 (1618) –“El arcediano de Cuenca D. Luis de Castilla (+1618) protector del Greco y su biblioteca manuscrita”, Andrés, Gregorio de, *Hispania Sacra*, XXXV, 1983, pp. 87-141.
-434 registros (“quince cuerpos sin identificar, que, entre otras materias, incluyen las bellas letras” p. 129): Mena; *Miscelanea poematum diversorum*; Tibulo; Catulo y Propertio; *Catonis et aliorum carmina moralia*; *Flores et sententiae* (Catonis, Teognis, Aliorum).
- 27 (1618) –“Un regidor madrileño instruido en leyes: la biblioteca de Francisco de Peralta”, Guerrero Mayllo, A., *Espacio, Tiempo y Forma, Serie IV, Historia Moderna*, V, 1992, pp. 71-96.
-700 registros (1175 volúmenes) (p. 74): Ovidio (2); Propertio; Catulo y Tibulo; Juvenal.
- 28 (1618) –“Pedro Ocón, canónigo de Toledo”, Astrana Marín, Luis, “Obras de Cervantes...”, *Vida*, p. 795.
-No da inventario completo.

- 29 (1621) –“Biblioteca del protonotario Agustín de Villanueva”, Saltillo, Marqués del, “Bibliotecas, libreros e impresores madrileños del siglo xvii”, *RABM*, LIV, 1948, pp. 257-260.
-138 registros: Virgilio (2); Ovidio; *Justa poética de la Concepción*; Petrarca; Juan de la Cruz; Ausonio.
- 30 (1621) –“Libros de Pedro de Párraga”, *Ibidem*, pp. 261-263.
-c. 87 registros: Covarrubias; Oña; Valdivielso.
- 31 (1621) –“Juan Bautista de Monegro, su biblioteca y ‘De divina proportionē’”, Marías, Fernando, *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, 53, 1980, pp. 91-117.
-610 registros (p. 92): -«6% libros literarios o de entretenimiento, poesía, teatro, novela, épica» (p. 93): Horacio (2); Dante (2); T. Tasso (4); Ovidio (4); Virgilio (4); Ariosto (2); Petrarca; Mena; Celo en italiano; Cueva; Virués; Villalobos; Ausiàs March; Sannazaro; *Estanci di diversi poeti italiani*; Boiardo; Herrera; Garcilaso.
- 32 (1622) –“Una colección con pretensiones intelectuales: la de don Fernando Pacheco, caballero de la Orden de Calatrava (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 61-68.
-69 registros: Lope de Vega; Juan de la Cruz.
- 33 (1622) –“Libros del marqués de Celada”, Astrana Marín, Luis, “Obras de Cervantes...”, *Vida*, p. 795.
-No da inventario completo.
- 34 (1622) –“Entretenimiento y vocación intelectual a través de la lectura. Andrés Benito, mercader portugués (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 318-327.
-89 registros: Sa de Miranda; Estaza; Bernardes; Camoens; Petrarca (2); Alciato; Ledesma; Montemayor (2); Virgilio; Íñigo de Mendoza; Espinel; Ausiàs March; Boiardo; Dante; Ariosto; Barros.
- 35 (1623) –“Inventario de la librería del conde de Gondomar”, Manso Porto, Carmen, *Don Diego Sarmiento de Acuña, conde de Gondomar (1567-1626). Erudito, mecenas y bibliófilo*, Xunta de Galicia, MCMXCVI, pp. 415-636.
-Más de 6471 registros (p. 417).

I LIBROS DE POESÍA GRIEGA

- Homero (6); Homero y Hesíodo; *Synesii episcopi Cirenensis; Teognidis, Hesíodo, Teócrito; Teognidis, Pitágoras, Focílides; *Theognidis, Pythagorae, Phocilidae et caetorum carmina*; Teócrito (2); *Florilegium diversorum epigrammatum in septem libris*; Apolonio de Rodas; Píndaro; Píndaro con Calímaco himno; Gregorio Nacianceno.

II LIBROS DE POESÍA LATINA

Virgilio (13); Horacio (8); Ovidio (15); Lucano (3); Juvenal (4); *J. F. Quintiani; Alberti de Eyb; Marcial (3); *Corpus omnium veterum poetarum latinorum*; Juvenal y Aulio Persio; *Papini Statii; *C. Lucelio Syessani; Horacio, Juvenal y Persio; Valerio Flaco, *Argonauticon libri*; *Jerónimo Vidau; *Merlini Cocaii; *Joanis Felicis; *Fulvio Ursino; *Horacio cum animadversionibus*; *Juan Verzosa; Ausonio (3); *Siliu Italici; Aulio Persio Flaco; *Capiluporum carmina*; Aloysii Mormillis; *Ramirus; Latini; *Sparke et Centellis; Damiani; Frischlini; *Hillessemii; Gohaei; Gellii; *De nuptiis comitis Palatini cum Elisabetha Jacobi regis Angliae filia, poema*; *Academia conimbricensis; Lupecii de Hoyos; *Bartolini; Barclaii; Majeri; Rollenhagii; *Sancti Orientii; Nunnii; *Garlandia; *Biffi; *Casae; Quaerengi; Prudencio (2); *Solli Sidanl(ii) Apollinaris; Pisani; *Toletani; Gemmae; Falconis; *Capyei; *Reusneri, *Carmina quinque illustrium poetarum*; *Terentii Flores; *Borbonii; *Publica laetitia sodalitatis B. M. Virginis; *Barclaii; *Herrerae; Vilchii; *Roscii Hortini; Claudian; Juvenalis et Persii, *Silius Italicus de secundo bello punico (2); *Drurei; *Mantuanii; *Faerni; *Natalis; *Mythologici latini omnes recensuit Hieronymus Commelinus.

III LIBROS DE POESÍA CASTELLANA

Romancero general (Flores); Urrea; *Las quatrocientas respuestas* (Escobar); *Fernández de Villegas; Mena (5); Enzina; Pérez de Herrera; Carrillo y Sotomayor; *Borja; Martínez; Cayrasio (2); Hojeda; Lope de Vega (6); *Hernández Blasco; Covarrubias; Orozco; Mendoza (2); *Cancionero general* (Hernando del Castillo); López de Mendoza (2); *Primera parte de las flores de poetas ilustres de España* (Espinosa); *Soares; *Verdadero entretenimiento del christiano; Pelegrín; Jorge Manrique (2); Bonilla; *González de la Torre; *Gómez; *Garrido de Villena; *Zamora; *Castellanos; *Molina; *Adame de Montemayor; *Quirós; Zapata (2); Herrera; *2ª parte del Romancero general* (M. de Madrigal); Montemayor (3); *Estaciones del christiano; Romero de Cepeda; Acuña; *El cauallero determinado* (Marche; trad. Acuña); Barahona de Soto; *Povoas; *Camargo; *Villalba; *Bravo; López de Úbeda (2); Jáuregui; Barros (2); *Sánchez Galindo; Padilla (3); Toledano; Ledesma; Espinel; *Cantoral; Salas; *Suarez de Chávez; Soto; *Andrada; *Archimusa de varias rimas y efectos*; *Guzmán; Virués (2); *Solorzeno; *Savariego; Valbuena; *Almendáriz; Castillejo; *Contreras; *López de Corelas; Ercilla (4); Oña; Valdivielso; Rufo; *Sancta María; Liaño; Gómez d'Oliveira; Lasso de la Vega; Romero de Cepeda; Boscán y Garcilaso de la Vega; *Hurtado de Mendoza; *Vargas Manrique; *Primera parte del tesoro de divina poesía*, recopilado por Esteban de Villalobos; Ausiàs March (2); Damián de Vega; *Segura; *Historia del Cid Ruy Díez de Bivar* (Recopilada por Juan de Escobar); Villegas; *Méndez de Vasconcellos; *Aguilar; *Santisteban; *Heredia; *Escobar; Suárez de Figueroa; Fuentes; Aldana; *Sans; *González del Torneo; *Alarcón;

*Martínez; Cueva; *Corte Real; *Mata; Bonilla; *Cancionero general*; Vezilla; Enzinas; *Cortés; *Soto; Cervantes; *Reyes; *Cueva; Mesa (2); *Díez; *Silva de varios romances*; Garcilaso; Pinciano; Saavedra Guzmán; *Dessi; *Romancero historiado* (L. Rodríguez); *Cancionero de romances*; Cueva (3); Coloma; *Gonzalez de la Torre; Medinilla; *Padilla; *Arbolanche; *Suárez de Chaves; *Ponce; *Romances sacados de la Crónica d'España* (Sepúlveda); López de Zárate; Piño; *1ª parte del Romancero historiado* (Segura); *Girón y de Rebolledo; Castilla; *Guzmán; *Los memorables dichos y sentencias de varios filósofos y oradores*; *Cosme de Aldana.

IV LIBROS DE POESÍA PORTUGUESA

Cancioneiro geral; *Cancioneiro geral* (García de Resende); Rodrigues Lobo (5); **Successo do segundo cerco de Diu*; *Corte Real; Ferreira; Camões (6); Bernardes (3); Diaz; Sáa Souto Mayor; Sáa Miranda (2); Dandrada; Mousinho (2); *Alvarez de Oriente; *Lopez.

V LIBROS DE POESÍA ITALIANA

*Ceba; Dante (2); Ariosto (8); *Brusantino; B. Tasso (2); Sarrocchi; **Dis-crittione d'alcune isole*; *dell'Uva; **Le sententiose imprese et dialogo del Symeone*; Mazzone; **El valeroso Bobo di Antona*; **Il libro vulgare detto La Spagna*; *Cesare de Solis; **Inamoramento de re Carlo*; Pulci Fiorentino; **Aspramonte: tratta de lo avenimento de Orlando*; M. Ludovico Dolce (3); **Tempio fabricato da diversi coltissimi ingegni*; **Bobo d'Antona*; *Menechini; **Inamoramento de Rinaldo de Monte Albano*; **Libro 3 et ultimo dell'namoramento di Lancilotto Ginebra*; *Giovio; *Scandianese; *Dragoncino; Farfarano; *Spensa; *Caputti; *Scrigni; Cacciaimici; *Fratta; *Teluccini; *Botero; Pasqualigo; **La historia de Melon e Berta*; Fiamina; T. Tasso (6); Petrarca (8); *Cor-nazano; *Baiardo; *Ciecho da Ferrara; Pitocco; **Le rare imagini delle honorate signore napolitane*; Alemanni; *Marina; *Raccolta d'orationi et rime diversi*; Caporal; Colonva; Terracina y Tullia di Aragona; Terracina; **L'istesso discorso con l'amorosi ragionamenti*: tradotto per Ludovico Dolce d'uno anticho greco; Lionardo; Rinaldi; Tromba; *Cerb-oni; *Nuova scelta di rime di diversi ingegni*; Casa; *Gatti; **Il primo li-bro dello innamoramento di Messer Tristano et di Madonna Isotta*; *Prima parte delle stanze di diversi illustri poeti. Raccolte da Ludovico Dolce*; *Camilli; *Aquilano; Politiano; Comanini; *Antonisso; Cei Fiorentino; *Troiano; Alciato (3); Boyardo; Sannazaro; Giral-di.

VI LIBROS DE POESÍA, COMEDIAS, E HISTORIAS FABULOSAS

Libro de poesías diferentes; Varias poesías en la muerte de don Felipe 2.º; Poesías diferentes (5); Poesías de diferentes autores (5); Alvar Gómez (2); Góngora; **Libro de cantos y tonos diferentes*; *Lope de Sa-linas; Poesías diferentes en romance e italiano; Penagos; Fray Luis de León; Poesías (2); **Empresas, motes y dichos que se hicieron en Nápo-*

*les en la vigilia de san Juan Baptista; *Libro de casos impensados y particularmen<te> acaescidos en Turquía; *Glossa del Pater Noster, de Silvestre; Cairasco; *Phrigio; Cetinas; Libro de poesías, llámase Arca de Noé; Poesías diferentes impresas y de mano; Libro de redondillas espirituales; *Galera armada de los inconvenientes de la vida; Los doce signos del Zodiaco; *Cabredo; *Historia del rey de Inglaterra Perséfores y Gadífer, su hermano.*

VII LIBROS DE CIENCIAS Y COSAS DIFERENTES

-Pierii

VIII LIBROS DE RITRATOS

-Georgii

IX RITRATOS Y FIGURAS

-*Historie et poesie raccolte da disegni di scultori et pittori*

X LIBRO DE VARIAS CIENCIAS

- Valerian

XI LIBROS DE MANO EN LATÍN

-*Paraphasis (sic) poetica in Sacram Scripturam; Liber variorum poematum; Naldii; Poemata in laudem Clementis Papae; Mampollo;*

XII LIBROS DE MANO EN ITALIANO

-*Raccolta di poesie diverse; Trayna*

XIII MEMORIA DE LOS LIBROS PROHIBIDOS

-*Sátira menipea*

XIV HISTORIAS FABULOSAS. ITALIANO

-Magagnati; Cornelio Graciano

XV LIBROS DE CABALLERÍA Y POESÍA. FRANCÉS

-Meschinot

XVI LIBROS DE DIFERENTES CIENCIAS Y OTRAS COSAS VARIAS

-Núñez.

36 (1626) –“Ruy Gómez de Silva, III Duque de Pastrana (1626)”, Dadson, Trevor J., *Libros*, pp. 357-367.

-94 registros: Tasso (3); Ariosto (2); Ovidio; *Seca Rapida* en italiano; *Fábula rustica* en poema italiano; Petrarca (2); *Poemas al Papa Urbano*; *Poemas al cardenal Barberino*; *Un libro de Aquiles y Elena de Ludovico Dulze*; *Razonamientos de Pasquino y Marforio en lengua italiana*.

- 37 (1626) –“Francisca de Paz Jofre de Loaysa (1626)”, *Ibidem*, pp. 453-458.
-50 registros.
- 38 (1627) –“Los gustos literarios de una incipiente burguesía: la magnífica biblioteca de Francisco Moreno, guantero de la reina (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 387-430.
-399 registros: *Flores de Poetas* (Espinosa) (2); Pedreza (Romances); Ovidio; Virgilio (4); *Guirnalda de Venus* (Heredia); Otro *Parnaso* (¿Cervantes?); Espinel; *San José en verso* (¿Valdivielso?) (3); Rufo; *Rimas castellanas* (¿Salas Barbadillo?); *España defendida* (¿Suárez de Figueroa?); Mena (2); Lope de Vega; *Navas de Tolosa* (Mesa); *Varias aplicaciones* (¿Rosell?); *Observancias (...) son emblemas*; Homero; Maldonado; Boyardo; Petrarca (3); Ariosto; *Monarquía mística jeroglíficos* (¿Zamora?); Ercilla; Camoens; Orozco; Padilla (3); Dante; López de Mendoza; Lucano (2); Horacio; *Traslación del Santísimo* (¿Lope?); Caridazeo; Barros; *El pícaro primera y segunda parte*; ¿*Locos amadores*?
- 39 (1628) –“Una persona de no modestas ambiciones intelectuales: la colección de Francisco Álvarez de Garay y Ocampo, maestro (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 269-300.
-285 registros: Virgilio (3); Ovidio (4); Marcial; Horacio; Juan de la Cruz; Alciato (comentario de *Minoem*); *Illustrium italarum poetarum*; Mena; Lope de Vega; Garcilaso (2); Juvenal; Saavedra Guzmán.
- 40 (1629) –“Una biblioteca de alto contenido teológico: la de Fr. Íñigo de Brizuela, obispo de Segovia y presidente de Flandes de los consejos de Estado y Guerra de su majestad (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 136-145.
-76 registros.
- 41 (1629) –“Isabel Montero (1629)”, Dadson, Trevor J., *Libros*, pp. 458-466.
-94 registros: *San Isidro en verso* (¿Lope de Vega?); *Canciones espirituales en flamenco*; Silvestre; *Emblemas morales en francés*; *Proverbios morales* (¿Barros?); González de la Torre; Padilla
- 42 (1630) –“La biblioteca de la VI condesa de Lemos”, Barbeito, M^a Isabel, en AA.VV., *Varia bibliographica. Homenaje a José Simón Díaz*, Kassel, Reichenberger, 1988, pp. 67-83.
-185 registros (p. 68): *Emblemas de Boysardo en latín*; Covarrubias; Ariosto (2).
- 43 (1630) –“La biblioteca del capitán don Jerónimo de Soto (Tradición y necesidad. La cultura de los ingenieros militares en el Siglo de Oro: la biblioteca y la galería del capitán don Jerónimo de Soto)”, Laso Ballesteros, Ángel, *Cuadernos de Historia Moderna*, 12, 1991, pp. 83-109.
-124 registros: *Un libro de sonetos*; Ovidio; Virgilio; Garcilaso.

- 44 (1630) –“Diego de Silva y Mendoza, conde de Salinas (1630)”, Dadson, Trevor J., *Libros*, pp. 391-409.
-156 + 54 registros: Camoens; Rodríguez Lobo; Figueroa; Garcilaso; Homero; Mena; Sannazaro; Terracina; Osias March (¿Ausiàs March?); *Proverbios de don Jorge Manrique* (*Coplas* con proverbio de Santillana); *Poetas ilustres* (Espinosa); T. Tasso; Barros; *Versos manuscritos*; [Otro] libro de poesía escrito de mano; Padilla.
- 45 (1630) –“Juan Francisco de Tornamira y Soto (1620-1630)”, Dadson, Trevor J., *Libros*, pp. 383-391.
-3 + 23 + 64 registros: Murillo (2); Petrarca; Marcial.
- 46 (1631) –“Ficción, historia y devoción: el entorno cultural de un modesto cordonero. Manuel de Ayllón (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 448-451.
-34 registros: Ledesma; *Patriarca San José* (¿Valdivielso?); Ovidio; Dolce.
- 47 (1631) –“La biblioteca de Miguel López de Olivares, agente de negocios (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 345-346.
-14 registros.
- 48 (1632) –“Los libros y otros bienes de don Pedro Zorrilla de Velasco (1632)”, Barrio Moya, J. L., *Cuadernos de Bibliofilia*, 13, 1985, pp. 29-33.
-38 registros: Ariosto; Tasso; Ovidio.
- 49 (1632) –“Juan Fernández de Madrigal, secretario de su Majestad. Una colección con recursos (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 164-170.
-38 registros: *Bernardo del Carpio* (¿Valbuena o Alonso?).
- 50 (1633) –“Sebastián de Mesa, comisario del Santo Oficio”, Astrana Marín, Luis, “Obras de Cervantes...”, *Vida*, p. 795.
-No da inventario completo.
- 51 (1633) –“La biblioteca del conde de Benavente”, Herrero, Miguel, *Bibliografía Hispánica*, XXXVII, 1942, pp. 18-33.
-c. 400 registros: Horacio; Boiardo (2); Ovidio (3); Petrarca (6); Apiano; Lucano; B. Tasso; Martelo; Virgilio (2); Homero; *Sonetos y canciones diferentes*; Ariosto (2); Mena; Ribaldio; Claudiano; Lucrecio; Juvenal; Ausonio; Prudencio; García de Resende.
- 52 (1635) –“Una sólida preparación piadosa: los libros de Francisco López, presbítero, rector del hospital real de la Pasión (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 127-135.
-78 registros: Catón poeta; Prudencio; *Catón cum commento*.

- 53 (1636) –“El inquisidor Alonso de Salazar y Frías: el inventario de sus bienes”, Barrio Moya, J. L., *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 170, 1987, pp. 139-172.
-814 registros, 1161 volúmenes (p. 150); Petrarca; Alciato (3).
- 54 (1636) –“Consumo de literatura castellana de ficción: la biblioteca de don Cristóbal González Cossío de la Hoz, contador de resultas de su majestad (...)”, Prieto Bernabé, José M., *Lecturas*, pp. 209-216.
-62 registros: Pérez de Montalbán; Quevedo (Obras); Mena.
- 55 (1637) –*El libro y el cetro. La biblioteca de Felipe IV en la Torre Alta del Alcázar de Madrid*, Bouza, Fernando, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2005, pp. 169 y ss.
-“2150 (cuerpos) para 1950 entradas” (p. 48):

I POETAS GRIEGOS TRADUCIDOS

-Museo; Anacreonte; Homero (5)

II POETAS LATINOS TRADUCIDOS

-Ovidio (9); Virgilio (3); Persio (2); Lucano; Horacio (2); *Parnaso Antártico* de Pedro Mesía (Ovidio); *Robo de Proserpina* de Faria (Claudiano); Juvenal; Lucrecio; Estacio Radi.

III POETAS ESPAÑOLES [Y PORTUGUESES]

-Varios poetas; *Cancionero general* (Hernando del Castillo); Mena (3); Garcilaso de la Vega (3); Villegas; *Poetas ilustres de España* (Espinosa); Santisteban; Castillejo; Manrique; Ausiàs March (2); Boscán y Garcilaso; *Las cuatrocientas del Almirante* (Escobar); Encina; Castelblanco (2); Aldana; *El Cavallero determinado* (Marche, trad. Acuña y Urrea (2); Sa de Miranda (2); Fray Luis de León y Francisco de la Torre; **Gigantomaquia* (Gallegos); Ercilla; Góngora (2); Rufo; Silvestre; Lope de Vega (16); Villamediana; Lupercio y Bartolomé Leonardo de Argensola; Esquilache; Rodríguez Lobo (3); *La Carolea* (Sempere); Salcedo; Virués (2); Bocángel (2); *Romancero* (Padilla); Salas Barbadillo (2); Espinel; *Égloga amorosa*; Pantaleón; Íñigo de Mendoza (3); *Diferentes poesías*; Lizón; *Lisboa edificada* (Castro); *Fiestas a la beatificación de Santa Teresa* (San José); *Tropezón de la risa* (Alonso de Maluenda); **Glosa al Marqués de Santillana*; *Tesoro de varias poesías* (Padilla); *Manuel de Portugal; Figueroa; **Glosas al Marqués de Santillana y Juan de Mena*; *Zamora (2); Mosquera; Zapata; Ferreira; Bernardes (2); **Alabanza de los ingenios sevillanos*; *Endimión* (Díaz Callecerrada); *Romancero general*; **España libertada*; *Batalla de Roncesvalles* (Espinosa); *Elogios al Retiro* (Gallegos); Camoens (2); *Teórica de Virtudes* (Castilla); Carri- llo; *Pérez de Herrera.

IV POETAS ITALIANOS Y FRANCESES

-Dante (2); Ariosto (2), T. Tasso (8); Baldo; B. Tasso (2); Colona (2); Boyardo; Marino (4); *Alemani; *Jardín de rimas*; Dolce; Petrarca (4); Ronsard; Olenix; Du Bartas (3); Dono; *Rimas de diversos a la Señora Livia Colonna*; Marquesa de Pescara; Tansillo; *Flores de las rimas de los poetas ilustres de Italia* (Ruscelli); **Apología contra Castelvetro* (Caro); **Sátiras de diversos autores*; *Camilo; *El hijo pródigo* (Cinquanta); Chiabrera; Caporal; Terracina; Stiliano; *Trisino; *Versos en alabanza del Escorial* (Strassoldo); *Rimas de diversos* (col. Dolce); Gosselino; **El enamoramiento de Reinaldo* (Forti); **Primeros estudios* de Gabriel Simón; *Poesías vulgares* (Medici); Paternó (2); Talenti; Caporal y otros; *Estancias de diversos autores toscanos* (Ferentilli); *Nuncio Legato* (González de la Torre); *Exequias poéticas* (Franchi); **Apólogos del Capacho* (Capaccio); **Fuente del Deleite* (Borgogni); Aquilano; *Castaletti; **Elogios a la duquesa de Briciano*; **Arminia* (Visconti); *Rimas espirituales* (Fiamma); Aníbal Caro y otros; *Rimas de Aníbal Caro y del Marteli*; Sannazaro.

V MÚSICA

-Marencio

VI MEMORIA DE LOS LIBROS QUE ESTABAN EN EL BUFETE

-Soto de Rojas

VII FILOSOFÍA NATURAL Y MORAL Y RACIONAL

-Targa; *Fábulas del Pavesi*; Barros; Orozco.

VIII LIBROS VARIOS DE DIVERSAS LENGUAS

-Alciato; Benamati; Covarrubias (2); Yagüe; Gonzaga; Cinquanta; Vidabelli; *Ruscelli; *Boccalini; *De los Reyes.

56 (1637) –“Libros para el buen cristiano: el ejemplo de la biblioteca de doña Francisca de Padilla, marquesa de Auñón (...)”, Prieto Bernabé, José M^a, *Lecturas*, pp. 485-488.

-29 registros: *Excelencias de Nuestra Señora* (¿Padilla?); *Libro de San José* (¿Valdivielso?); *Fiesta de Lerma* (Lope de Vega).

57 (1638) –“La valiosa colección de códices del Conde de Guimerá en la Biblioteca Nacional”, Andrés, Gregorio de, en AA.VV., *Varia bibliographica*, pp. 47-54.

-67 registros: Dante; Ausiàs March; *Cancionero portugués*; Murillo.

58 (1638) –“La librería y otros bienes de la duquesa de Sessa (1638)”, Barrio Moya, J. L., *Cuadernos de Bibliofilia*, 12, 1984, pp. 41-51.

-99 registros.

- 59 (1640) –“La librería de don Pedro Testay, capellán de Felipe IV y chantre de la catedral de Palermo (1640)”, Barrio Moya, J. L., *Hispania Sacra*, XL, 1988, pp. 389-400.
-303 títulos, 682 tomos (p. 391); Lucano; Alciato (2); Ariosto; *Flor de poesía*.
- 60 (1644) –“Leer historia para vivir: los entretenimientos literarios de doña Lucía de Toledo (...)”, Prieto Bernabé, José M.^a, *Lecturas*, pp. 493-496.
-18 registros: Mena; Petrarca; Virgilio.
- 61 (1644) –“Juan de Aguilar, caballero de Santiago”, Astrana Marín, Luis, “Obras de Cervantes...”, *Vida*, p. 795.
-No da inventario completo.
- 62 (1645) –“La biblioteca de Batres”, F Pérez de Guzmán, *Generaciones y semblanzas*, ed. de R. B. Tate, London, Tamesis, 1965, pp. 99-101.
-29 registros: Lucano.
- 63 (1647) –“Libros y lecturas de Rodrigo Caro”, Etienvre, Jean-Pierre, *Cuadernos Bibliográficos*, 38, 1971, pp. 31-106.
-530 registros (p. 36) (Hay repetidos): *Poetae Graeci Veteres*; Marcial; Lucano (3); Horacio (2); Virgilio; *Epigramata vetera*; Ovidio (3); *Poetae varii*; *Carmina videmani*: (Bidermann); Mena; Juvencio; Alciato; *Carmina illustrium poetarum italorum*; *Opusculum musei*; *Carminarum de 9 poetis*; Covarrubias; Góngora; Píndaro; Teócrito; Catulo; Ausonio (2); Juvenal (2); Lucrecio (2); Estacio; Prudencio (3); *Epigramata greca* (J. Soter); Spagnoli; Persio (2); Policiano; *Capilupi carmina*; Tibulo; Herrera.
- 64 (1650) –“Una colección de amplios horizontes y formación humanística: la de Bartolomé de Arnolfo, mercader de ganado (...)”, Prieto Bernabé, José M.^a, *Lecturas*, pp. 328-345.
-153 registros: Dante (2); Grillo; Ovidio; Ariosto; *Vida de Santa Teresa en verso*; Boiardo; *Rimas de diferentes autores*; Caporal; B. Tasso; T. Tasso; *Estancias de diversos poetas recogidos por Ludovico Dolca*; Petrarca; *Rimas de diversos autores* (italiano); Julio César Cabeo.
- 65 (1650) –“Almoneda de los bienes de Doña María Barreneche (...)”, Weruaga, Ángel, *Libros y lecturas en Salamanca. Del Barroco a la Ilustración*, Salamanca, Junta de Castilla y León, 1993, p. 213.
-No da inventario completo: 14 registros y más: *Parnaso español*.

Recibido: 14/10/2010

Aceptado: 22/02/2011



RESUMEN: Se estudia la presencia de la poesía de la Edad Media en bibliotecas particulares españolas, de distintas clases sociales, del siglo XVII, para llegar a conclusiones sobre el peso de esta poesía en la cultura de las bibliotecas y lo que ello supone para la historia de la literatura. Se relaciona con otros géneros literarios, con el tipo de libros existentes en las bibliotecas, con las presencias-ausencias, con las proporciones de prosa de ficción, teatro, etc.

ABSTRACT: This study examines the poetry of the Middle Ages in Spanish private libraries, from different social classes, of the seventeenth century, to draw conclusions about the weight of this poetry in the culture of libraries and what this means for the history of literature. It is related to other literary genres, with the kind of books in libraries, with the presence-absence, with the proportions of prose fiction, drama, etc.

PALABRAS CLAVE: poesía de la Edad Media, bibliotecas, poetas del canon literario, recepción de la literatura, Historia de la literatura, Literatura medieval, Literatura del Siglo de Oro.

KEYWORDS: Medieval Poetry, Libraries, Poets in the Literature Canon, Reception of Literature, History of Literature, Medieval Literature, Literature of the Spanish Golden Age.